

AMA Y HAZ LO QUE QUIERAS.

Se debe respetar el orden de “Ama y haz lo que quieras”, porque no se justifican los actos argumentando que fue por amor, en cambio se tiene que amar, y después de eso, las acciones serán buenas.

Y es que, en nuestros días, se ha manipulado demasiado la palabra amor. Lo que dicen las escrituras es que el amor es caridad, que se desea sincera y desinteresadamente para el prójimo, si no es desinteresado, no es amor.

El amor se ve como un lugar seguro, en donde se disfruta el tiempo no importa qué se haga, es satisfactorio y sano.

“La libertad está en ser dueños de la propia vida”. Difícilmente podrá llegar a ser verdaderamente libre quien no sabe lo que quiere, por mucho que haga y mucho que escoja. No es hacer lo que se quiera, ya que, aunque el libre albedrío es parte de la libertad, esta última no se agota en ello.

La libertad en su fin último es ser **libre para** y no **libre de**. Y debemos aprovechar esa oportunidad para amar, porque es de lo único que no se nos puede privar. A este mundo vinimos para desarrollar nuestra capacidad de amar y crecer en el amor.

Todo lo relacionado al mundo es amor, los que tienen depresión es porque no encuentran una razón (o más bien, un alguien) para amar, y aquellos que van al purgatorio es porque no han desarrollado su capacidad para amar. La pregunta final a la hora de morir será: “¿supiste amar con todas sus consecuencias?”

El paraíso es un encuentro con un ser lleno de luz y amor, y el infierno es la completa ausencia de esto.